



I Congreso Internacional sobre masculinidades e igualdad



Coordinación:
Joan Sanfèlix Albelda
Rosario Carmona Paredes

 **UNIVERSITAS**
Miguel Hernández



I Congreso Internacional sobre masculinidades e igualdad

Coordinación:

Joan Sanfélix Albelda
Rosario Carmona Paredes

Autores/as

José Manuel Frasier Marchal
Raquel Baixauli Romero
Esther González Gea
M^a del Pilar Fernández Angulo
Bakea Alonso Fernández de Avilés
Edurne Aranguren Vigo
Daniel Abad García
David Martín Vidaña
Modes Salazar-Agulló
Emilio A. Martínez-Marco
Tomás Pérez Medina
Juan Blanco López
Manuel Barrera Muñoz
Manuel de la Vega López
Joaquín Maguilla Gómez

Clara Patricia Pantoja Bohórquez
M^a Paula Castillo Alarcón
Naiara Martínez-Gómez
M^a Concepción Martínez Berrocal
Joan Sanfélix Albelda
Rosario Carmona Paredes
Carmelo Hernández Ramos
M^a Teresa Gómez de Sala
Marta García Barba
Cristina Giménez García
Jesús Castro Calvo
Juan Enrique Nevot García
Marta García Barba
Estefanía Ruiz Palomino
Borja Costa López

M^a Carmen Terol Cantero
Maite Martín-Aragón Gelabert
Pablo Dominguez Vaquero
M^a Jesús Navarro Ríos
Eliane Vieira Lacerda Almeida
M^a Carmen Torrijos Villegas
Soraya Molina Quinto
Luis Alemañ Tenas
Marcel Elipe Miravent
Beatriz Gil-Juliá
María Vega Menezo
Miguel Ángel Gil
Juan Antonio Rodríguez del Pino
Pablo Cuellar Otón

ISBN:

978-84-16024-85-8

Fecha de edición:

27/11/2019

Editorial:

Universidad Miguel Hernández de Elche

Maquetación:

Servicio de Innovación y Apoyo Técnico a la
Docencia y a la Investigación UMH

Nota de la editorial:

Los textos de esta publicación y su revisión ortográfica
son responsabilidad de los/as autores/as



UNIVERSITAS
Miguel Hernández

**I CONGRESO INTERNACIONAL SOBRE MASCULINIDADES E
IGUALDAD**

**En busca de buenas prácticas de masculinidades igualitarias desde el
ámbito de la universidad**

**Rosario Carmona Paredes
Joan Sanfélix Albelda
Coord. de la publicación**

USO DEL CIBERSEXO EN HOMBRES: PRÁCTICAS Y MOTIVACIONES

Marta García-Barba¹
Marcel Elipe-Mirabent²
Cristina Giménez García³
Jesús Castro Calvo⁴

Resumen

Temática: El uso de cibersexo es una práctica cada vez más extendida. Algunos estudios indican que son los hombres quienes lo utilizan con mayor frecuencia. Sin embargo, no parece tan evidente qué tipo de motivaciones tienen y su posible relación con un uso de riesgo.

Esquema: El objetivo de este estudio es explorar el tipo de uso de cibersexo que realizan los hombres y qué motivaciones se encuentran detrás de estas prácticas.

Metodología: Contamos con un total de 643 hombres de entre 18 y 28 años ($M=20,61$, $DT=2,50$). La mayoría de ellos heterosexuales (87,7%), seguido de bisexuales (6,4%) y homosexuales (5,9%). Todos ellos completaron un cuestionario desarrollado *ad hoc* de manera anónima, voluntaria y confidencial. Este cuestionario incluía preguntas de respuesta dicotómica sobre el tipo de actividades sexuales realizadas *online*. Además, también se incluía una pregunta de elección múltiple sobre las diferentes motivaciones para el uso de internet con fines sexuales.

Resultados: El 83,5% del total hace uso de cibersexo, de los cuales un 6,3% pasa más de 5 horas a la semana conectado a páginas sexuales. Las actividades más frecuentes son el visionado de imágenes/películas pornográficas (89,2%), la búsqueda de información sobre educación sexual (58,97%) y el flirteo o insinuaciones sexuales hacia otros usuarios (34,7%). La principal motivación para utilizar internet con objetivos sexuales es encontrar material para masturbarse (61,3%), seguida de distraerse (53,5%), relajarse del estrés de las obligaciones (45,6%) y aprender cosas sobre sexo (41,3%).

Aportación: Nuestros hallazgos muestran cómo el cibersexo tiene una notable presencia entre los hombres jóvenes, siendo el visionado de pornografía la actividad más frecuente. Algunas motivaciones involucradas en el uso de cibersexo están relacionadas con estados emocionales negativos (estrés, aburrimiento...), lo que podría favorecer un uso de riesgo. Por ello consideramos necesario intervenir a nivel educativo para realizar un uso saludable del mismo.

¹ Salusex. Departamento de Psicología Básica, Clínica y Psicobiología. Universitat Jaume I, Castellón. E-mail: barbam@uji.es

² Salusex. Departamento de Psicología Básica, Clínica y Psicobiología. Universitat Jaume I, Castellón.

³ Salusex. Departamento de Psicología Básica, Clínica y Psicobiología. Universitat Jaume I, Castellón.

⁴ Salusex. Departamento de Personalidad, Evaluación y Tratamientos Psicológicos. Universitat de València.

Palabras clave: Actividades sexuales online, motivaciones, varones, prácticas sexuales, pornografía.

Summary

Issue: The use of cybersex is an increasingly widespread practice. Some studies indicate that that men use it more frequently. However, it does not seem so obvious what kind of motivations they have and their possible relationship with a risky use.

Scheme: The objective of this study is to explore the type of cybersex use that men do and what motivations are behind these practices.

Methodology: We have a total of 643 men between 18 and 28 years old ($M = 20,61$, $SD = 2,50$). The majority of them were heterosexual (87,7%), followed by bisexuals (6,4%) and homosexuals (5,9%). All of them completed an adhoc developed questionnaire in an anonymous, voluntary and confidential manner. This questionnaire included dichotomous response questions about the type of sexual activities carried out online. In addition, a multiple-choice question was also included about the different motivations for using the internet for sexual purposes.

Results: 83,5% of the total makes use of cybersex, of which 6,3% spend more than 5 hours a week connected to sexual pages. The most frequent activities are the viewing of pornographic images / films (89,2%), the search for information on sexual education (58,97%) and the flirting or sexual advances towards other users (34,7%). The main motivation for using the Internet with sexual objectives is to find material to masturbate (61,3%), followed by distraction (53,5%), relaxation from the stress of obligations (45,6%) and learning about sex (41,3%).

Contribution: Our findings show how cybersex has a notable presence among young men, with pornography being the most frequent activity. Some motivations involved in the use of cybersex are related to negative emotional states (stress, boredom ...), which could favor the use of risk. Therefore, we consider it necessary to intervene at an educational level to make a healthy use of it.

Keywords: Online sexual activities, motivations, males, sexual practices, pornography.

1. Introducción

El cibersexo o actividad sexual online (ASO) hace referencia a todas aquellas actividades que se realizan a través de internet con el objetivo de lograr la gratificación sexual (Cooper y Griffin-Shelley, 2002), incluyendo así tanto las prácticas sexuales online que se realizan en solitario, como puede ser el visionado de imágenes o vídeos eróticos, y aquellas actividades que requieren la participación de otras personas, como el uso de chats sexuales, videollamadas, etc.

Hoy en día contamos con una gran cantidad de medios por los cuales podemos acceder a material sexual online y/o a chats/aplicaciones sexuales, esto sumado a factores que caracterizan al cibersexo en sí como son el aparente anonimato, el bajo coste, así como la gran variedad de contenido disponible, hacen que internet sea un lugar idóneo donde explorar la sexualidad (Cooper 1998; Beyens y Eggermont, 2014, Rosenberg y Kraus, 2014; Young, 1999). Por ello, se trata de una práctica bastante frecuente, sobre todo entre hombres, (Ballester-Arnal, Castro-Calvo, Gil-Llario y Gil-Julia, 2017), especialmente cuando hablamos de conductas sexuales online en solitario (Shaughnessy, Byers y Walsh, 2011; Shaughnessy, Fudge y Byers, 2017). También suele darse en un rango de edades muy amplio, llegando hasta personas mayores (Castro-Calvo, Ballester-Arnal, Giménez-García y Gil-Julia, 2017).

Estudios recientes reflejan que las actividades sexuales online más prevalentes son aquellas que se realizan en solitario, como el acceso a información sexual (89,8%) o la búsqueda de material sexual estimulante (76,5%). Otras actividades menos frecuentes son la búsqueda de productos sexuales (48,5%), mantener contacto con personas a través de internet (30,8%) o comprar productos sexuales online (27,4%) (Döring, Daneback, Shaughnessy y Grov, 2017).

Uno de los ejes centrales en los que se enfocan las investigaciones sobre la temática es explorar las motivaciones que preceden al uso de internet con fines sexuales, sobre todo teniendo en cuenta que un uso inadecuado y excesivo del mismo puede acarrear ciertas consecuencias negativas en diversos ámbitos (Blaszczynski, 2016; Grov, Gillespie, Royce y Lever, 2011) e incluso generar adicción (Flood, 2010). Algunos de los motivos que se han visto relacionados con el uso de cibersexo son incrementar la satisfacción y el placer sexual (Daneback, Sevcikova, Mansson, y Ross, 2013), fantasear durante la masturbación y/o posteriormente durante las relaciones sexuales (Anisimowicz y O'Sullivan, 2016; Emmers-Sommer, 2018) e incluso mejorar la comunicación en pareja (Kohut, Balzarini, Fisher y Campbell, 2018).

Otros estudios señalan como variables que pueden desempeñar un papel importante en el desarrollo y mantenimiento de este tipo de adicción factores como la regulación del estado del ánimo (Wery y Billieux, 2017), tener un interés especial en contenido pornográfico que sólo está disponible online (como el contenido parafilico) y lograr la relajación y satisfacción sexual (Ross, Mansson y Daneback, 2012).

Teniendo en cuenta la creciente frecuencia del uso del cibersexo en diferentes sectores poblacionales, sobre todo en hombres, y las consecuencias negativas derivadas de un mal uso, el objetivo de nuestro estudio es explorar las motivaciones que llevan a los hombres jóvenes a hacer uso del cibersexo, los tipos de prácticas más frecuentes e indagar sobre qué prácticas y qué motivaciones pueden estar detrás de un aumento del

consumo del mismo. Nuestras hipótesis son, en primer lugar, que las actividades más frecuentes serán aquellas que se realicen en solitario, sobre todo el visionado de vídeos e imágenes pornográficas. Además, las motivaciones más frecuentes para usar internet con objetivos sexuales serán aquellas relacionadas con estados emocionales negativos y la masturbación. Finalmente, esperamos que las personas que empleen un mayor número de horas en internet con objetivos sexuales también realicen actividades sexuales más diversas en este ámbito y que hayan generalizado dicho uso a un mayor número de situaciones precedentes tanto emocionales como conductuales.

2. Metodología

2.1 Participantes

Para llevar a cabo el presente estudio contamos con un total de 643 hombres con edades comprendidas entre los 18 y los 28 años ($M=20,61$, $DT=2,50$). La mayoría de los participantes se identifica como heterosexual (87,7%), seguido de bisexuales (6,4%) y homosexuales (5,9%). En cuanto a la formación académica, el 64,1% ha alcanzado niveles de estudio universitarios, el 35,8% posee estudios de educación secundaria o formación profesional. El 0,2% de los participantes tiene únicamente estudios primarios. La mayoría de los participantes (62,7%) no tenía pareja estable en el momento de la evaluación.

2.2 Instrumentos

Para llevar a cabo el presente estudio se realizó una encuesta desarrollada *ad hoc* en la que se recogía información sobre la cantidad de horas dedicadas al uso de internet con fines sexuales, los tipos de actividades que realizaban y las motivaciones que les llevaban a la realización de dichas actividades. En cuanto a los tipos de actividades online, se preguntaba directamente mediante ítems de respuesta dicotómica (No=0, Sí=1) si habían realizado cada una de las 12 prácticas que se recogían en la encuesta (búsqueda de pareja sexual, respuesta a anuncios sexuales, búsqueda en páginas web de contactos, etc.). Posteriormente se les preguntaba por las motivaciones para llevar a cabo este tipo de actividades a través de internet, mediante una pregunta de elección múltiple en la que se exponían 8 motivaciones que pueden estar relacionadas con el uso del cibersexo (distraerse, encontrar material sexual con el que masturbarse, conocer a otras personas, etc.).

Finalmente, también se recogía información sobre diferentes datos sociodemográficos como el sexo, la orientación sexual, el nivel de estudios y su situación sentimental.

2.3 Procedimiento

Con motivo de la conmemoración del día mundial de la lucha contra el SIDA a principios de diciembre, en la Universitat Jaume I de Castellón, ubicamos puntos informativos en los que se ofrece información sobre la infección por VIH. También se recogen datos a través de cuestionarios en los que se explora el conocimiento sobre el VIH, las prácticas sexuales de riesgo y nuevos escenarios de riesgo que nos encontramos en la actualidad, como lo es el uso del cibersexo. En este estudio en concreto, se realizó un muestreo por conglomerados utilizando los datos de los varones

recogidos en diciembre del año 2017. Todas las personas que deseaban participar se acercaban a nuestros puntos informativos y, teniendo en cuenta la confidencialidad y el anonimato, completaban un cuestionario en el que se recogían datos sobre los puntos comentados anteriormente. Una vez recogidos los datos se volcó la información en el programa estadístico SPSS versión 25.0. Posteriormente a través de este programa se realizaron diferentes análisis estadísticos. En primer lugar, mediante el uso de frecuencias, exploramos las diferentes actividades y motivaciones relacionadas con el uso del cibersexo. En segundo lugar, utilizamos la prueba t de Student para comprobar si existían diferencias significativas en las medias de horas empleadas en internet con propósitos sexuales para cada actividad y motivación evaluada.

3. Resultados

Inicialmente, quisimos saber si los encuestados utilizaban internet con objetivos sexuales. Un 83,5% del total de los participantes hace uso de cibersexo, la media de horas semanales que dedican al uso de internet con fines sexuales es de 1,75 (DT=2,88), en un rango que iría desde 0 a 24 horas/semana.

En la tabla 1 vemos detallados los porcentajes de realización de cada una de las actividades sexuales indicadas. Tal y como podemos observar, las actividades que se realizan con más frecuencia son el visionado de imágenes o películas pornográficas (89,2%), la búsqueda de información sobre educación sexual (58,9%) y el flirteo o insinuaciones sexuales hacia otros usuarios conocidos o desconocidos (34,7%).

Tabla 1. Porcentajes de respuestas afirmativas a cada una de las diferentes actividades sexuales online exploradas.

Qué actividades has realizado mientras estabas conectado a internet	% respuestas afirmativas
1.Compra de material sexual online	5
2.Búsqueda de información sobre educación sexual	58,9
3.Lectura de textos eróticos	28,5
4.Visionado de imágenes o películas pornográficas	89,2
5.Flirteo o insinuaciones sexuales hacia otros usuarios conocidos o desconocidos	34,7
6.Chatear reproduciendo fantasías con otro usuario	24
7.Contacto sexual por medio de webcam con otro usuario	17,2
8.Búsqueda en páginas web de contactos	15,1
9.Respuesta a anuncios sexuales	4,8
10.Contacto con trabajadores/as sexuales	3,5
11.Búsqueda de pareja romántica	16,7
12.Búsqueda de pareja sexual	20,9

A continuación, quisimos explorar cuáles eran las motivaciones más comunes que les llevaban a utilizar internet con fines sexuales. En la tabla 2 se detallan los porcentajes para cada una de las motivaciones exploradas, siendo las más frecuentes encontrar material sexual con el que masturbarse (61,3%), distraerse (53,4%), relajarse del estrés de las obligaciones (45,4%) y aprender cosas sobre sexo (41,1%).

Tabla 2. Frecuencia de motivaciones vinculadas al uso de internet con fines sexuales.

Motivaciones para usar internet con objetivos sexuales	% respuestas afirmativas
1. Disfrutar de actividades sexuales que no suelo practicar en mi vida diaria	23,5
2. Distraerme	53,4
3. Encontrar material sexual con el que masturbarme	61,3
4. Aprender cosas sobre sexo	41,1
5. Relajarme del estrés de mis obligaciones	45,4
6. Conocer a otras personas	13,9
7. Animarme cuando estoy decaído	19,9
8. Intentar establecer relaciones	8,3

Con el objetivo de conocer qué tipo de prácticas sexuales podrían darse con más frecuencia en aquellas personas que realizan un consumo de riesgo, exploramos si había diferencias significativas en la media de horas semanales que pasaban en páginas sexuales entre las personas que realizaban o no dichas actividades sexuales online. En la tabla 3 se detallan estos resultados. La media de horas semanales dedicadas a las prácticas sexuales online es superior para aquellos que sí han realizado cada una de las prácticas sexuales examinadas. No obstante, estas diferencias son significativas solo en algunas de las actividades como comprar material sexual online ($t=-3,12$; $p=,002$) o chatear reproduciendo fantasías con otro usuario ($t=2,47$; $p=,015$).

Tabla 3. Diferencias de las medias de horas semanales que suelen pasar conectados a internet para cada una de las actividades realizadas online.

	¿Has realizado esta actividad mientras estabas conectado a internet?		t (p)
	Sí (M)	No (M)	
1.Compra de material sexual online	3,33	1,76	-3,12 (,002)
2.Búsqueda de información sobre educación sexual	1,93	1,61	-1,41 (,160)
3.Lectura de textos eróticos	3,08	2,29	-2,97 (,003)
4.Visionado de imágenes o películas pornográficas	1,83	1,35	-0,87 (,385)
5.Flirteo o insinuaciones sexuales hacia otros usuarios conocidos o desconocidos	2,23	1,57	-2,62 (,009)
6.Chatear reproduciendo fantasías con otro usuario	2,40	1,60	-2,47 (,015)
7.Contacto sexual por medio de webcam con otro usuario	2,60	1,63	-2,37 (,020)
8.Búsqueda en páginas web de contactos	3,88	1,96	-2,09 (,039)
9.Respuesta a anuncios sexuales	2,19	2,42	-0,79 (,432)
10.Contacto con trabajadores/as sexuales	1,86	1,81	-0,08 (,940)
11.Búsqueda de pareja romántica	2,31	1,70	-1,79 (,076)
12.Búsqueda de pareja sexual			

Finalmente, consideramos importante explorar si las personas que dedicaban más horas al contenido sexual online lo realizaban por distintas motivaciones y cuáles son más habituales en estos casos. Para ello comparamos las medias de horas semanales que dedicaban al uso de cibersexo en función de las motivaciones que les movían a hacerlo. Como podemos observar en la tabla 4, las medias son superiores para todas las

motivaciones, además estas diferencias son significativas en todas ellas excepto en aprender sobre sexo (ítem 4).

Tabla 4. Diferencias de las medias de horas semanales que suelen pasar conectados a internet para cada una de las motivaciones que les lleva a hacerlo.

	¿Cuáles son tus motivaciones para usar internet con objetivos sexuales?		t (p)
	Sí (M)	No (M)	
1. Disfrutar de actividades sexuales que no suelo practicar en mi vida diaria	2,60	1,56	-3,18 (,002)
2. Distraerme	2,03	1,55	-2,14 (,033)
3. Encontrar material sexual con el que masturbarme	2,12	1,12	-5,46 (<,001)
4. Aprender cosas sobre sexo	2,02	1,65	-1,68 (,093)
5. Relajarme del estrés de mis obligaciones	2,16	1,48	-3,06 (,002)
6. Conocer a otras personas	2,92	1,62	-2,50 (,015)
7. Animarme cuando estoy decaído	2,39	1,65	-2,77 (,005)
8. Intentar establecer relaciones	3,20	1,68	-2,48 (,017)

4. Conclusiones

Este estudio persigue como objetivo explorar el tipo de uso de cibersexo que realizan los hombres, qué motivaciones se encuentran detrás de estas prácticas y si guardan relación con la excesiva dedicación a estas prácticas.

Las actividades más frecuentes de nuestros participantes son aquellas que se realizan en solitario (visionado de imágenes/vídeos pornográficos o búsqueda de información sexual). Sin embargo, también encontramos porcentajes significativos en otras actividades que sí requieren la interacción con otras personas, como puede ser el chatear con otro usuario reproduciendo fantasías sexuales o flirtear/insinuarse. Estudios como el de Döring y Mohseni (2018), obtuvieron resultados similares a los expuestos en esta investigación, encontrando además frecuencias ligeramente superiores en actividades que involucran a otras personas, concretamente mediante el uso de sexting. Este aumento en las prácticas sexuales online que requieren interacción con otras personas puede darse por la aparición de nuevos fenómenos como el sexting o el uso de apps, que en muchas ocasiones no se incluyen dentro de lo que se conoce como cibersexo.

Por otro lado, nuestros hallazgos indican que las motivaciones relacionadas con el uso del cibersexo son principalmente la masturbación, seguida de otras relacionadas con la evasión de estados de ánimo negativos como puede ser el aburrimiento o la relajación ante momentos de estrés. Estos datos son similares a los encontrados por Anisimowicz y O'Sullivan (2016) en cuanto a la masturbación. Investigaciones recientes señalan la existencia de una gran heterogeneidad en cuanto a los motivos relacionados con la realización de actividades sexuales online, y además éstos pueden evolucionar a lo largo del ciclo vital y en función de otros factores como el sexo o el uso patológico/ no patológico que se haga del mismo (Castro-Calvo, Giménez-García, Gil-Llario y Ballester-Arnal, 2018; Weber *et al.*, 2018).

En nuestro estudio, encontramos una tendencia positiva donde las personas que invierten más horas en internet con fines sexuales realizan actividades sexuales online más diversas y asocian el consumo a un mayor número de motivaciones. Wéry, Deleuze, Canale y Billieux (2018) encontraron que estados afectivos negativos predecían el uso adictivo del cibersexo. El aumento de la diversidad de actividades relacionado con una mayor frecuencia del uso puede deberse a la tolerancia (Cash, Rae, Steel y Winkler, 2012; Weinstein, Feder, Rosenberg y Dannon, 2014), una de las características que se ha relacionado con el consumo problemático de cibersexo, que incluso puede llegar a un interés por contenido pornográfico que puede definirse como parafilico (Ross, Mansson y Daneback, 2012).

Esta investigación no está exenta de limitaciones, una de ellas son los cuestionarios empleados. Debido a la carencia de cuestionarios validados que exploren las motivaciones y las actividades sexuales online, sobre todo de forma no patológica, consideramos como objetivo de este tipo de investigaciones generar cuestionarios de evaluación con validez estadística que nos permitan analizar de una forma controlada la realidad de la sociedad. Otras limitaciones encontradas son el número muestral o la recogida de datos, donde puede haber influido el factor de deseabilidad social. Para futuras líneas de investigación consideramos importante tener en cuenta estas limitaciones, así como seguir investigando en el tema para poder llevar a cabo estrategias preventivas y de promoción de un uso saludable de esta herramienta.

BIBLIOGRAFÍA

- ANISIMOWICZ, Y., y O'SULLIVAN, L. F. (2016). «Men's and Women's Use and Creation of Online Sexually Explicit Materials Including Fandom-Related Works». *Archives of Sexual Behavior*, 48(3), 823-833.
- BALLESTER-ARNAL, R., CASTRO-CALVO, J., GIL-LLARIO, M. D., y GIL-JULIA, B. (2017). «Cybersex addiction: a study on Spanish college students». *Journal of sex & marital therapy*, 43(6), 567-585.
- BEYENS, I., y EGGERMONT, S. (2014). «Prevalence and predictors of text-based and visually explicit cybersex among adolescents». *Young*, 22(1), 43-65.
- BLASZCZYNSKI, A. (2016). «Excessive pornography use: Empirically-enhanced treatment interventions». *Australian Clinical Psychologist*, 2(1), 803-812.
- CASH, H., D RAE, C., H STEEL, A., y WINKLER, A. (2012). «Internet addiction: A brief summary of research and practice». *Current psychiatry reviews*, 8(4), 292-298.
- CASTRO-CALVO, J., BALLESTER-ARNAL, R., GIMÉNEZ-GARCÍA, C., y GIL-JULIA, B. (2017). «Comportamiento sexual online en adultos mayores». *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 2(1), 89-98.
- COOPER, A. y GRIFFIN-SHELLEY, E. (2002). Introduction. The internet: The next sexual revolution. En A. Cooper (Ed.) *Sex & the internet: A guidebook for clinicians* (1-15). Ney York: Brunner routledge.
- COOPER, A. (1998). «Sexually Compulsive Behavior». *Contemporary Sexuality*, 32(4), 1-3.
- DANEBACK, K., SEVCIKOVA, A., MÅNSSON, S. A., Y ROSS, M. W. (2013). «Outcomes of using the internet for sexual purposes: fulfilment of sexual desires». *Sexual Health*, 10(1), 26-31.
- DÖRING, N., y MOHSENI, M. R. (2018). «Are Online Sexual Activities and Sexting Good for Adults' Sexual Well-Being? Results From a National Online Survey». *International Journal of Sexual Health*, 1-14.
- DÖRING, N., DANEBACK, K., SHAUGHNESSY, K., GROV, C., y BYERS, E. S. (2017). «Online sexual activity experiences among college students: A four-country comparison». *Archives of sexual behavior*, 46(6), 1641-1652.
- EMMERS-SOMMER, T. M. (2018). «Reasons for Pornography Consumption: Associations with Gender, Psychological and Physical Sexual Satisfaction, and Attitudinal Impacts». *Sexuality & Culture*, 22(1), 48-62.

- GROV, C., GILLESPIE, B. J., ROYCE, T., y LEVER, J. (2011). «Perceived consequences of casual online sexual activities on heterosexual relationships: A US online survey». *Archives of Sexual Behavior*, 40(2), 429-439.
- KOHUT, T., BALZARINI, R. N., FISHER, W. A., y CAMPBELL, L. (2018). «Pornography's associations with open sexual communication and relationship closeness vary as a function of dyadic patterns of pornography use within heterosexual relationships». *Journal of Social and Personal Relationships*, 35(4), 655-676.
- ROSENBERG, H., y KRAUS, S. (2014). «The relationship of “passionate attachment” for pornography with sexual compulsivity, frequency of use, and craving for pornography». *Addictive Behaviors*, 39(5), 1012-1017.
- ROSS, M. W., MÅNSSON, S. A., y DANEBACK, K. (2012). «Prevalence, severity, and correlates of problematic sexual Internet use in Swedish men and women». *Archives of Sexual Behavior*, 41(2), 459-466.
- SHAUGHNESSY, K., BYERS, E. S., y WALSH, L. (2011). «Online sexual activity experience of heterosexual students: Gender similarities and differences». *Archives of Sexual Behavior*, 40(2), 419-427.
- SHAUGHNESSY, K., FUDGE, M., y BYERS, E. S. (2017). «An exploration of prevalence, variety, and frequency data to quantify online sexual activity experience». *The Canadian Journal of Human Sexuality*, 26(1), 60-75.
- WEBER, M., AUFENANGER, S., DREIER, M., QUIRING, O., REINECKE, L., WÖLFLING, K. MÜLLER, K. W. y BEUTEL, M. E. (2018). «Gender Differences in Escapist Uses of Sexually Explicit Internet Material: Results from a German Probability Sample». *Sexuality & Culture*, 22(4), 1171-1188.
- WEINSTEIN, A.M., FEDER, K., ROSENBERG, K., y DANNON, P (2014). «Internet addiction- criteria evidence and treatment». En Rosenberg, K. P y Feder, L. C. (Eds.) *Behavioral Addictions: Criteria, Evidence and Treatment* (pp. 99-117). USA: Burlington Elsevier Science.
- WÉRY, A., y BILLIEUX, J. (2016). «Online sexual activities: An exploratory study of problematic and non-problematic usage patterns in a sample of men». *Computers in Human Behavior*, 56, 257-266.
- WÉRY, A., DELEUZE, J., CANALE, N., y BILLIEUX, J. (2018). «Emotionally laden impulsivity interacts with affect in predicting addictive use of online sexual activity in men». *Comprehensive psychiatry*, 80, 192-201.
- YOUNG, K. S. (1999). «Internet addiction: symptoms, evaluation and treatment». *Innovations in clinical practice: A source book*, 17, 19-31.